



Universidad Nacional de Rosario  
Facultad de Psicología

Trabajo Integrador Final

“Redes sociales y adolescentes:  
reconfigurando la identificación”

Autora: **Vila, Lucía Fernanda**

Legajo: **V-5049/1**

DNI: **37.073.000**

Docente responsable: **Mg. Psic. Cornejo, Hernán**

Modalidad: **Ensayo**

- 2023 -

**Agradecimientos**

En este momento en donde culmina este importante capítulo de mi vida, quiero

expresar mi más sincero agradecimiento a cada uno de todas aquellas personas que han sido parte de este viaje. El camino transitado fue largo, desafiante y lleno de dudas, pero también de aprendizaje, logros y personas que me llevo conmigo.

A mi querida familia, quiero dedicarles un profundo agradecimiento por su constante apoyo y amor incondicional durante todo el recorrido. Sus palabras de aliento, sus abrazos y su alegría cada vez que recibía un tan esperado “aprobado” fueron mi motor para seguir adelante, incluso cuando decidí dejar mi patria y no abandonar ese sueño de poder decir finalmente “soy Psicóloga”.

No puedo dejar de mencionar a la universidad pública que me brindó la oportunidad de estudiar esta carrera tan enriquecedora. Me siento afortunada de haber tenido acceso a una educación de calidad que moldeó mi perspectiva y puso en mi camino valiosas personas que hasta el día de hoy puedo seguir llamando “amigos”.

A mi estimado docente responsable, aunque la distancia geográfica nos separa, su guía estuvo siempre cerca. Su dedicación y flexibilidad muestra su compromiso genuino con el éxito de sus estudiantes, y estoy sinceramente agradecida por eso.

El camino no fue recto, sino más bien lleno de desvíos, obstáculos y eventos impredecibles. Sin embargo, mirando hacia atrás, puedo decir con certeza que cada paso valió la pena.

Una década después, con una pandemia de por medio y una emigración al otro lado del mundo, puedo decir que este trayecto me ha enseñado que la perseverancia y la determinación son clave para alcanzar nuestras metas.

Hoy, me siento no solo más preparada profesionalmente, sino también más fuerte y resiliente. Y cierro este capítulo con el corazón lleno de gratitud y emoción por lo que está por venir.

**Resumen 3 Palabras clave 3 Introducción 4 De una psicología de las masas a las redes sociales 7 La adolescencia de ayer y de hoy 9**

**Las redes sociales como reconfiguración de los mecanismos sociales de identificación y comunicación 11 Reflexiones finales y avances 15**

**Bibliografía 17**

## **Resumen**

En el presente ensayo, investigamos la influencia de las redes sociales en el proceso de identificación de los adolescentes, un concepto fundamental en la construcción de su identidad. Utilizamos una perspectiva basada en el psicoanálisis freudiano y empleamos la metodología de explorar y analizar diversas teorías y autores relevantes en este campo. Nuestra hipótesis principal sostiene que las redes sociales

ejercen una considerable influencia en la constitución subjetiva del adolescente. A medida que examinamos la literatura actual y los estudios relacionados, confirmamos la importancia de las interacciones en línea y la búsqueda de un sentido de pertenencia en plataformas digitales en el proceso identificador de la adolescencia. En resumen, este trabajo resalta el papel esencial que desempeñan las redes sociales en la vida de los adolescentes y subraya su innegable impacto en la manera en que los jóvenes se perciben a sí mismos y se relacionan con otros, contribuyendo así al entendimiento de este fenómeno en constante evolución.

**Palabras clave:** Redes sociales, Adolescencia, Identificación, Subjetividad, Identidad.

### **Introducción**

La elección metodológica que adoptamos para este trabajo se centra en la redacción de un ensayo. Basamos esta elección en la naturaleza del tema a tratar que implica una expresión personal de la autora en forma de premisa sobre una problemática dentro del campo de la psicología. El ensayo está estructurado de acuerdo con las

convenciones propias de este género. Comenzaremos con una introducción en la que presentaremos el problema que será el objeto de análisis, así como las categorías que componen el trabajo, junto con nuestra premisa. Luego, desarrollaremos los diferentes argumentos a lo largo del cuerpo del ensayo explorando y analizando una amplia variedad de fuentes académicas tal como artículos, libros y otros ensayos de diferentes disciplinas como la psicología, la sociología y la medicina. Gracias a este análisis identificamos puntos de convergencia y contrastes en los diversos enfoques que rodean la formación de la subjetividad en los adolescentes, permitiéndonos desarrollar una visión integral y bien fundamentada sobre el papel que desempeñan las redes sociales en esta etapa del desarrollo. Finalmente, elaboramos los avances y conclusiones finales donde retomamos los puntos clave del argumento presentado en la premisa y damos lugar a futuras investigaciones.

Consideramos pertinente el abordaje de esta problemática considerando que la identificación de diversos grupos de personas, en este caso en particular de adolescentes no se da de una manera estática y única, la misma va cambiando con la época y los avatares propios de cada sociedad. No podemos eludir la impronta y la influencia que tienen las nuevas tecnologías de la comunicación en la construcción de la subjetividad.

Si bien recortamos la problemática poniendo foco en la adolescencia, siendo ésta una etapa crucial en el desarrollo del sujeto, vemos que la forma que tenemos los seres humanos de relacionarnos unos con otros, así como la constitución y desarrollo subjetivo de cada uno se han investigado vastamente con el correr de los años. Lo ha hecho al menos la medicina, la sociología, la antropología, y la psicología desde el psicoanálisis.

El desarrollo de nuevos modos de comunicación, a partir de las plataformas facilitadas por uso de internet, ha permitido desarrollar redes sociales virtuales. Estas mismas han transformado la forma en que nos percibimos a nosotros mismos y cómo interactuamos con los demás, otorgando una dimensión completamente nueva a los conceptos de identificación, identidad y subjetividad.

Freud no teorizó sobre la identidad en el sentido de rasgos que definen, diferencian y permiten la categorización de un determinado grupo y sus miembros; pero sí lo hizo sobre la identificación, siendo más bien un mecanismo fundante en la constitución del yo y no un grupo de atributos visibles. (Elgarte, 2009)

El proceso de identificación con figuras significativas de nuestra infancia se convierte en el sustrato sobre el cual podríamos decir que se construye la identidad que se encuentra en constante evolución. Desde esta perspectiva, la necesidad inherente de relacionarnos unos con otros se erige desde nuestra naturaleza misma, desempeñando un papel esencial en el desarrollo de nuestra subjetividad a lo largo de toda la vida. Estos procesos identificatorios, ligados profundamente con la constitución de nuestro yo, juegan un rol imprescindible en la etapa de la adolescencia. En donde nos vemos obligados a dejar atrás las investiduras de objeto infantiles para darle paso a las investiduras de objeto en la adultez.

Es por eso que pondremos foco en la adolescencia, siendo esta un concepto relativamente moderno, fue definida a partir del siglo pasado. Stanley Hall podría considerarse el primero en traer en 1904 el término adolescencia como objeto de estudio. La introducción de este concepto ha marcado un corte en la teorización de esta etapa del desarrollo que anteriormente a este suceso, era estudiada a partir de la pubertad como etapa marcada fuertemente por cambios biológicos. La emergencia de este nuevo objeto de estudio, se dio gracias a los cambios políticos, económicos, culturales y al desarrollo industrial y educacional, junto con la necesidad de profundizar y diferenciar esta etapa

El adolescente se caracteriza por atravesar profundos cambios estructurales a nivel psíquico y con respecto a su relación con el medio sociocultural. La adolescencia representa una fase crítica en el desarrollo humano, y como en todo periodo crítico, trae consigo agitación, inquietud, transformación y pérdidas. Además es un tiempo de renovación donde se adquieren aspectos internos en el aparato psíquico y externos en el cuerpo, así como también en el lugar que se ocupa en la familia y en la sociedad. (Centro Psicoanalítico de Madrid, 2002)

La adolescencia se caracteriza por ser una etapa de pérdida y duelo. El adolescente se encuentra con que tiene que ir abandonando el funcionamiento infantil, las relaciones infantiles con los padres, su cuerpo y sus vivencias psíquicas también infantiles. Estas pérdidas son necesarias para la culminación de su desarrollo con el fin de darle paso a la adultez. Aberastury (1988) señala que toda elaboración de duelo exige tiempo de elaboración y así evitar tomar las características de una negación maníaca que podría desembocar en una psicopatía. Estos duelos, siguiendo las ideas de Aberastury, podemos organizarlos en tres aspectos:

- 1) Duelo por el cuerpo infantil que se encuentra en la base biológica de los cambios corporales producidos en la adolescencia. El desarrollo de los caracteres sexuales secundarios se le impone al adolescente de manera incontrolable. A su vez, este pasaje del cuerpo infantil al cuerpo adulto, hace que el adolescente se despidiera de su fantasía bisexual que reinaba en la infancia. Generando una doble pérdida tanto fisiológica como en el rol que tendrán que asumir en la unión con su pareja.
- 2) Duelo por el rol y la identidad infantiles que lleva a una renuncia de la dependencia con sus progenitores y a la aceptación de nuevas y desconocidas responsabilidades.
- 3) Duelo por los padres de la infancia, esos padres que para el niño o niña lo sabían y podían todo. Padres que el adolescente tratará de retener en su mundo interior buscando el refugio y la protección que ellos significan. Aceptar para el adolescente que sus padres ya no saben ni pueden tanto, provoca inseguridad pero a su vez, le permite liberarse de la sumisión a ellos y así, buscar su independencia.

En otras palabras, “estos cambios, en los que pierde su identidad de niño, implican la búsqueda de una nueva identidad que se va construyendo en un plano consciente e inconsciente”. (Aberastury, 1988, p.111). Así surge un extenso periodo de exploración de la identidad que absorbe una considerable cantidad de su energía, resultado de la pérdida de la identidad infantil que ocurre con el inicio de los cambios corporales.

El adolescente queda desamparado ante estos cambios. Buscando nuevos modos de resignificar el medio que lo rodea y sus ideas. Entra en una fase de desesperación ante el vacío dejado por las pérdidas objetales de la infancia y de partes del yo. Sin embargo, la adolescencia no es completamente equiparable a tensión y conmoción, sino que depende de las condiciones culturales por las que esté influida. (Centro Psicoanalítico de Madrid, 2002)

Este paso de la infancia a la adultez, no se limita únicamente a lo intrapsíquico, sino que también posee una dimensión interpersonal y sociocultural. La adolescencia, es una etapa que se caracteriza además, por una gran necesidad de pertenecer a un grupo de iguales o semejantes para la construcción de su identidad. Es por eso que tomaremos como fenómeno, el entramado vincular que se establece en los intercambios dentro del marco de las redes sociales.

La intersección entre los cambios físicos y psíquicos propios de la adolescencia y el creciente papel de las redes sociales como medio de identificación ha creado un paisaje complejo y en constante evolución. La adolescencia en sí misma, como ya mencionamos es un periodo de transformación que abarca tanto cambios biológicos y

hormonales, como emocionales y psíquicos. A medida que los adolescentes experimentan esta metamorfosis, también exploran y cuestionan su lugar en el mundo. Habiendo transitado el duelo por los padres omniscientes de la infancia, tienen que buscar en el mundo exterior nuevas formas de validar sus creencias, descubriendo así otro tipo de pares con los cuales identificarse.

Es por eso que podríamos considerar a las redes sociales, como herramientas facilitadoras que ofrece la cultura para hacer frente a los cambios psíquicos y físicos propios de ésta etapa. Las estructuras psíquicas construidas desde la niñez, son puestas en jaque en la adolescencia. Y es en este contexto que las redes sociales han irrumpido como un elemento clave en la vida de los adolescentes. Permitiendo una ventana virtual a la autoexpresión y conexión con otros semejantes, impulsando una sensación de validación y pertenencia contribuyendo al desarrollo y resignificación de su propia subjetividad.

## **Desarrollo**

### **De una psicología de las masas a las redes sociales**

Aquellos que nos encontramos familiarizados con el psicoanálisis y en particular con la obra freudiana, sabemos que en la vida anímica de un sujeto, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo. Ese “otro” es generalmente encarnado por la figura materna, paterna o de similar cercanía al comienzo de la vida anímica y luego, en estadios más tardíos del desarrollo, ese lugar puede ser tomado por otro tipo de vínculos. Es por eso por lo que Freud (1992) nos dice que desde el comienzo mismo la psicología individual es también psicología social en

este sentido más vasto.

La relación del individuo con sus padres y hermanos, con su objeto de amor, con su maestro y con su médico, vale decir, todos los vínculos que han sido hasta ahora indagados preferentemente por el psicoanálisis, tienen derecho a reclamar que se los considere fenómenos sociales. Así, entran en oposición con ciertos otros procesos, que hemos llamado narcisistas, en los cuales la satisfacción pulsional se sustrae del influjo de otras personas o renuncia a estas. (Freud, 1992, p.67)

La forma que tenemos los seres humanos de generar un efecto o una influencia unos a otros, especialmente durante nuestro desarrollo hacia la adultez, existe desde tiempos inmemoriales y es por eso que nos resulta preciso acudir a Freud en sus desarrollos sobre la psicología que se esconde detrás del estudio de las masas y su relación con los desarrollos del yo. Y es que para Freud, “cuando se habla de psicología social o de las masas, se habla de la influencia simultánea ejercida sobre el individuo por un gran número de personas con quienes está ligado por algo”. (Freud, 1992, p.67)

Freud (1992) en “Psicología de las masas y análisis del yo” define la masa siguiendo los desarrollos de Le Bon en donde la concepción de esta es la de una homogeneidad que se antepone a la heterogeneidad de los sujetos que hacen parte de ella y: “perdidos todos sus rasgos personales, pasa a convertirse en un autómata sin voluntad” (Le Bon, como se citó en Freud, 1992, p. 73).

En ese mismo libro, Freud realiza un desvío en su teoría de las masas para introducir el término de identificación. El mismo la define como “la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona”. (Freud, 1992, p. 99). Entendiendo la importancia que tiene la identificación con un otro en el desarrollo subjetivo de cada uno, ya que la misma aspira a configurar el yo propio a semejanza de un otro, tomado como modelo.

La identificación ha sido trabajada por diferentes autores a lo largo de los años, por fines prácticos, no hemos de adentrarnos en cada uno de los autores que han desarrollado su teoría sobre ella, pero sí tomaremos algunas definiciones como la que dan Laplanche y Pontalis (2004) en donde la definen como:

Proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones. Freud mediante el concepto de identificación, a lo largo de su obra le atribuye no solo la categoría de un mecanismo psicológico, sino que hace de él la operación en virtud de la cual se constituye el sujeto. (p. 184-185)

Bleichmar (1995) entiende a la identificación como el proceso por medio del cual el sujeto, localizado tópicamente en el yo, asimila un aspecto, una propiedad o atributo

7

del otro y se transforma total o parcialmente. En este aspecto, nos da pie a pensar en la relación que guarda el yo y la identidad. Si bien para Bleichmar (2007) “no es posible localizar ningún rasgo identitario en el inconsciente, por lo que focalizar el análisis de la identidad significa centrarse en el análisis y estudio del yo, cuestión que no necesariamente implica negar la dimensión inconsciente”. (Como se citó en Martínez, 2009, p.550). Sin embargo, al incorporar los procesos de identificación hacia nuestros pares como pilares del sentimiento de identidad, nos habilita para introducir la categoría de identificación en el epicentro de las explicaciones que abordan la formación de la

identidad. Dicho de esta manera, y siguiendo a la autora, es factible vincular conceptualmente las categorías de identificación, identidad y yo, dado que la identificación no solo permite el desarrollo de los núcleos identitarios sino que también desempeña un papel fundamental en la constitución del yo. Bleichmar (1995) siguiendo la línea de Laplanche, ubica la problemática de la identificación como sostén de los procesos de subjetivación que desde el otro se despliegan. “En este sentido es posible hablar de identidad en términos de intersubjetividad. En otras palabras, la identidad no puede ser definida en sí misma, sino en términos relacionales.” (Martínez, 2009, p.550)

Ahora bien, nos preguntamos ¿qué sucede hoy en día cuando parte de las relaciones de un sujeto con sus semejantes se da de una manera diferente a como se daba en la época en la que Freud investigó sobre el sujeto y sus vínculos?

Para Freud, la identificación desempeña un papel en la prehistoria del complejo de Edipo, donde el varoncito manifiesta un particular interés hacia su padre; quería crecer y ser como él. Digamos que toma al padre como su ideal. “La identificación aspira a configurar el yo propio a semejanza del otro, tomado como modelo” (Freud, 1992, p.100)

Si consideramos la narrativa del individuo *online* [en línea], vemos que asimismo se ve cargada de huellas que vienen de un otro. Aunque el mecanismo se da de una manera un poco diferente en la actualidad, podemos notar ciertas similitudes en su lógica.

Con esto nos referimos a la aparición de las redes sociales virtuales, las cuales llegaron a nuestra cotidianidad hace ya más de una década. Las mismas han revolucionado la forma de relacionarnos interpersonalmente y de mostrarnos al mundo exterior entre muchas otras cosas.

El inicio de la historia de internet, hace ya un tiempo considerable, marcó el inicio de una amplia gama de nuevas vías de comunicación entre usuarios, como el correo electrónico, las páginas web, los foros, y otras más. Ganando así más fuerza la interacción entre las personas sin importar las barreras culturales o geográficas. Con el paso del tiempo, surgieron así las redes sociales, cuyo éxito radica en ofrecer una comunicación totalmente inmediata entre los usuarios a través de espacios virtuales.

En la actualidad existen varias definiciones que nos acercan a conocer lo que significan las redes sociales. Por un tema de practicidad, en el presente trabajo nos limitaremos a definir las como el medio que permiten el contacto entre personas y funcionan como un recurso para comunicarse e intercambiar información. Los individuos dentro de una red social, se ponen en contacto con otros individuos que conocen y otros que no. (Etecé, 2021) Las mismas constituyen máquinas del decir y del hacer. (Beltrán, 2017)

Con el paso de los años, las redes sociales han evolucionado hasta un punto en el que, probablemente, sea uno de los pasatiempos más populares en la vida de las personas, principalmente en la de jóvenes y adolescentes, al ser un modo de comunicación, eficaz y veloz. Las mismas en forma particular son muy importantes para los más jóvenes (Araujo Robles, 2016).

Las redes sociales ofrecen a las personas un nuevo terreno en el que pueden compartir información, hablar entre sí y mantener sus relaciones a distancia. Además de esto, permiten crear nuevas relaciones. (Kolbitsch & Maurer, 2006).

En este punto, vamos a tomar como referencia las redes sociales más populares que existen en la actualidad, aunque para comprender posteriormente de qué manera

pueden afectar en el desarrollo subjetivo de la vida de los adolescentes, nos detendremos por un momento a analizar brevemente su evolución y su influencia. La primera red social de la historia fue creada en 1997 y era conocida como *Six Degrees* que permitía crear un perfil y listas de amigos. Le siguieron cronológicamente otras más famosas como *MySpace* y *LinkedIn* a principios de los años 2000. Hasta que en el 2004 llegó la red

social globalmente conocida y que ha creado los cimientos en la forma de comunicarnos virtualmente hasta la actualidad. Se trata de Facebook que ganó popularidad a finales de la década del 2000. La misma fue creada en sus inicios con la simple finalidad de conectar alumnos de la universidad de Harvard entre ellos a modo de un portal interno de la universidad. En esta, sus usuarios eran capaces de publicar y compartir fotos, videos, escribir sus ideas y hasta chatear entre sí con gente de cualquier parte del mundo que tenga también un usuario.

Casi innumerables redes sociales han surgido en la última década, aunque no todas ellas han ganado la misma popularidad y han sobrevivido en el mercado. Existen en la actualidad dos grandes redes sociales que gozan de popularidad entre las personas de varias generaciones, pero especialmente en los adolescentes, y estas son Instagram y TikTok. En cuanto a esta última, las cifras nos dicen que: en Latinoamérica, TikTok cuenta con 64,4 millones de usuarios activos entre 16 y 25 años de edad, de los cuales 1,5 millones provienen de Argentina, los usuarios pasan una media de 38 a 41 minutos diarios y se conectan en torno a 6 veces al día. (Christophe Asselin, 2022). Mundialmente en la actualidad TikTok tiene 1051 millones de usuarios activos mensuales en su plataforma, de los cuales 419,9 millones son usuarios de entre 18 y 24 años. (Kolsquare, 2023)

Sin detenernos solamente en una red social, según el reporte 2022 dado por el Hootsuite, el porcentaje mundial de usuarios de redes sociales globalmente es del 59%. (Kemp, 2022). Las usamos diariamente para comunicarnos unos con otros, para expresar nuestras preferencias, nuestros modos de pensar, pasatiempos, intereses y hasta para mostrar los lugares que frecuentamos. Planteándose de esta manera y observando estas cifras de gran magnitud, resulta ineludible que nuestra existencia y sobre todo la de los adolescentes que se han criado en medio de esta revolución digital están exentas de la influencia que ellas conllevan en la manera en que tenemos de relacionarnos unos a otros. La existencia de conexiones a través de internet, que han permitido romper las fronteras, ha cambiado el modo en que las personas de todas las nacionalidades, edades y condiciones nos relacionamos.

### **La adolescencia de ayer y de hoy**

En los últimos dos siglos, el término adolescencia se fue extendiendo y adquiriendo más presencia en las distintas lenguas de la cultura occidental. Desde su progresiva aparición en el universo simbólico, el término ha tenido que recorrer un largo camino. En 1904, el psicólogo norteamericano Stanley Hall publicó "Adolescencia", libro con el que presenta el estudio de la adolescencia como una fase evolutiva con características específicas. Más allá de su posición marcadamente evolucionista, el título elegido constituye un nuevo acto simbólico de nominación que impulsa a los adolescentes como campo de estudio.

Por ese entonces, la adolescencia y los adolescentes comienzan a ser con frecuencia creciente motivo de investigación y debate por parte de intelectuales de diversas disciplinas. Casi simultáneamente, en 1905, Freud publica "Tres ensayos (de una teoría sexual)", trabajo que incluye el capítulo "La metamorfosis de la pubertad", ensayo con el que inaugura la indagación psicoanalítica acerca de los procesos psíquicos que se ponen en juego con el advenimiento de la pubertad. (Córdova, 2010, p.24)

cabe destacar la trascendencia de sus trabajos sobre la metamorfosis de la pubertad y sus consideraciones de la constitución de la sexualidad en dos tiempos. Pudo precisar que la sexualidad se constituye en dos tiempos para el humano, en la segunda infancia y en la pubertad, con un período de latencia entre ambos y con todos los avatares que acaecen en relación a la elección de objeto, que como él mismo nos demostrara, no es fija para el humano y está ligada al orden cultural. (Garibaldi, 2014)

También Bleichmar (2002) siguiendo estos lineamientos, define a la adolescencia como:

Categoría que alude, desde el punto de vista del proceso de constitución psíquica, al tiempo en el cual se despliegan los modos de definición que llevan a la asunción más o menos estable de la identidad sexual y a la recomposición de las formas de la identificación, las cuales se desanudan de aquellas propuestas originarias que marcaron las líneas que articulan las relaciones constitutivas enlazadas a los adultos significativos de la primera infancia (párr. 5).

A su vez esta etapa se caracteriza por ansiar la madurez de un adulto, dejando atrás la infancia. El adolescente tiene como objetivo comenzar a buscar la maduración de la personalidad y la construcción de su identidad (Castells y de Dou, 1999).

Gracias a los aportes de O. Mannoni sabemos que la adolescencia puede ser considerada e incluso estudiada como una crisis. El pasaje a la adolescencia no se lleva a cabo sin ningún costo. Nos dice: “Al tiempo de la muda los pájaros son desdichados. Los humanos también mudan; al momento de la adolescencia, sus plumas de prestado, sus ropas no parecen ser suyas –sean ropas de niño o de adulto- pero, sobre todo, sucede lo mismo con sus opiniones: son de prestado”. (Mannoni, 1994, p. 26).

Lo propio del sujeto en la adolescencia es crear sentidos que enriquezca al yo, en un juego de identificaciones y des-identificaciones. La adolescencia transcurre en lúdica adquisición de nuevas identificaciones y cancelaciones de otras caducas, obsoletas. “La pregunta ¿quién soy?, signo de que existen procesos adolescentes en marcha, se refiere a las identificaciones que habitan al yo y que comienzan a estar cuestionadas por el sujeto”. (Grassi, 2010, p.20)

Grassi (2009) sostiene que los procesos adolescentes se ponen en juego en lo que denomina el “entretiem po de la sexuación”. Afirma que la adolescencia es urgencia de transformar y crear, es puesta en desorden del cuerpo, de la identidad infantil y la posición generacional.

“Los analistas al tratar las identificaciones como fenómenos patológicos, han olvidado, nos recuerda Octave Mannoni, que el yo sólo va haciendo capas sucesivas de identificaciones. Las viejas identificaciones caen porque otras ocupan su lugar” (Mannoni, 1994, como se citó en Garibaldi, 2014)

Durante la adolescencia hay necesidad de relacionarse con los demás, de pertenecer a un grupo y de identificarse con sus semejantes para autoafirmarse podríamos decir. En tiempos anteriores a la explosión de la era digital, los adolescentes tenían puntos de encuentro para el tiempo libre tales como el club, la escuela y la plaza. Pero nos preguntamos ¿de qué manera se dan en la actualidad esos encuentros? Las instituciones que actúan como intermediarias en el proceso de identificación han experimentado cambios, y de su naturaleza depende la viabilidad de reconfigurar los procesos de identificación. (Bleichmar, 2005)

Sabemos hasta ahora que los adolescentes interactúan con sus pares moldeando de esa manera la forma de identificarse entre ellos y como creación de subjetividad. Y es por eso que pensamos las redes sociales en términos de lugar de encuentro para los adolescentes. Pero ¿qué conversión de la subjetividad nos imponen las nuevas tecnologías? nos preguntamos.

En un mundo analógico, los jóvenes generan esa ligazón afectiva que conocemos

como identificación con sus pares, sus compañeros de deporte, sus compañeros de

10

juego, y sus compañeros de clase compartiendo actividades de su vida cotidiana tales como ir al colegio, practicar un deporte, ir al club, etc.

En cambio en un mundo digitalizado, el fenómeno se da de otra manera. Esa ligazón afectiva ya no se da dentro de un círculo relativamente pequeño y familiar. Sino que se da también, gracias a la facilidad de acceso que brinda internet, de una manera en donde los jóvenes “se conectan” con otros de manera virtual.

En la actualidad, los adolescentes podrían ser considerados nativos digitales, como los que describe Piscitelli. Los cuales son aquellos que han crecido inmersos en nuevas tecnologías, que han pasado toda su vida rodeados de computadoras, internet, y *smartphones* [teléfonos inteligentes]. Para los nativos digitales, las experiencias suceden a través de una pantalla, y esos lugares de encuentros “analógicos”, creadores de subjetividad antes mencionados toman la forma de un contacto que es puramente digitalizado. (Piscitelli, 2007)

En la necesidad de un sentido de pertenencia, se busca en la adolescencia la aprobación de los pares que anteriormente se daba de cierta manera por medio de interacciones y costumbres que en la actualidad no cuentan con el mismo significado. Sino que esas interacciones y costumbres ahora se dan de forma inmediata a través de un *like* [me gusta] o un comentario por medio de diferentes redes sociales. Y, como anteriormente mencionamos, las redes sociales han venido a derribar barreras culturales y geográficas, dándose de este modo aprobación que no viene de un círculo íntimo, familiar o conocido, sino que es recibido incluso hasta de desconocidos de distintas partes del mundo que están en contacto dentro este mundo digital.

### **Las redes sociales como reconfiguración de los mecanismos sociales de identificación y comunicación**

Desde su surgimiento, las redes sociales han adquirido un papel fundamental en la interacción de millones de individuos. Del mismo modo, han influido en prácticas sociales y modalidades de comunicación interpersonal que, a su vez, engendran novedosas costumbres, modos de expresión y formas de relacionarnos. Este impacto se extiende tanto en el ámbito de la convivencia cara a cara como en el entorno virtual, dando lugar a innovadoras formas de autoafirmación e identificación. (Aguilar Rodríguez, 2010)

La Asociación Estadounidense de Pediatría destaca las redes sociales como una parte más del entorno en el que se desarrollan los adolescentes y expone una serie de argumentos favorables para este tipo de medios. Afirma que las mismas pueden aportar beneficios a los más jóvenes como son el sentido de pertenencia, la creatividad, el compromiso con el entorno que lo rodea, la interacción y la destrucción de algunas barreras sociales y económicas. (O’Keeffe y Clarke-Pearson, 2011)

Gracias al trabajo realizado por Del Prete y Redon Pantoja, podemos ilustrar mejor esta influencia de las redes sociales sobre la subjetividad de los adolescentes, particularmente en esos casos en donde el encuentro con el otro no se da de manera analógica, es decir, en la vida off-line. Algunas de sus entrevistas dejaron ver que en algunos casos, los adolescentes encontraron en las redes sociales la forma de relacionarse y de encontrarse con sus pares de una forma que de otra manera no habría sido posible. Una entrevistada de 14 años dice:

Fue un momento donde yo me sentía sola en el colegio, de hecho, me iba solamente a la biblioteca y estaba sola y necesitaba hablar con gente, bueno no es lo mismo hablar con gente de mi familia, siempre he tenido apoyo, pero no es

lo mismo. Entonces esta red social me permitió conocer a gente de otros países que vivían cosas muy parecidas a mí y me ayudaron, me ayudaron mucho en diferentes cosas que fueron sucediendo durante esos dos años. (Del Prete y Redon Pantoja, 2020, párr. 30)

11

Durante la adolescencia, la subjetividad requiere descubrir nuevas estructuras y conlleva la necesidad de reconsiderar las identificaciones establecidas en la infancia. Es por eso que “se requieren nuevas organizaciones que signifiquen, que den sentido al crecimiento y la genitalidad.” (Grassi, 2010, p.31)

Consideramos la subjetividad como un constructo que surge y se desarrolla a través de la interacción con los otros. Desde esta perspectiva, la formación de la identidad y del yo están intrínsecamente entrelazados con nuestras conexiones y relaciones con quienes nos rodean. La interacción con amigos, familiares, mentores y la sociedad en general moldea nuestra percepción de nosotros mismos y del mundo que habitamos. Esto pone en relieve cómo la construcción de la identidad no sólo se origina en procesos internos e inconscientes, sino que se ve moldeada por nuestras interacciones y vivencias a partir de nuestras relaciones con los otros. Esto sucede así desde que nacemos con nuestros padres o cuidadores, y continúa a medida que nuestra esfera social crece. Cecilia Moise en “Prevención y Psicoanálisis” (2001), plantea que la subjetividad es una construcción constante, dinámica y relacional. Es una construcción dialéctica, condicionada histórica y socialmente. La subjetividad se construye, es un producto del sujeto y de su relación con los otros.

La adolescencia, como ya vimos, es una etapa compleja dentro del desarrollo de la subjetividad. El proceso por el que transitan los adolescentes en el camino por dejar atrás su yo infantil para darle paso a la adultez consolidada, no se da sin pérdidas. Todo este tránsito de la infancia a la adultez se da en un interjuego delicadamente balanceado entre pérdida y ganancia. “El fin de la infancia requiere de una caída, una muerte, pero a la vez de una conservación superadora, transformación de lo infantil. Algo se pierde pero los referentes simbólicos de la identidad son resignificados.” (Grassi, 2010, p.32)

El adolescente, que de niño dependía de sus padres y de la reafirmación de estos, ha hecho el duelo por los padres de la infancia, por esos padres que todo lo sabían y podían. Ha dejado atrás el rol de hijo-niño para pasar a convertirse en hijo-adulto y para que esto suceda, es necesaria una ruptura en la relación con los padres. Se observa que el adolescente comienza a construir cierta distancia en relación a sus padres. Pero esa distancia no quiere decir que el adolescente se encuentre aislado de contacto social, sino que estas relaciones sociales se han transformado y el adolescente busca ahora, relacionarse con otras personas. El adolescente buscará reafirmarse ahora bajo la mirada de otro que sea semejante a él. Así nacen nuevos procesos identificatorios que contribuirán a la construcción de su subjetividad e identidad.

Gracias al contacto con los otros y la inmediatez que les garantizan las redes sociales, les permite a los adolescentes sentirse arropados y ocupar un lugar en su red de relaciones identificándose unos con otros. (Espinar & González, 2008)

Así, las redes sociales se constituyen hoy en día como una de las principales fuentes de ocio entre las generaciones jóvenes. Los adolescentes interactúan con sus pares moldeando de esa manera la forma de identificarse entre ellos y como creación de subjetividad.

Teniendo en mente la importancia del proceso de identificación y entendiendo a las redes sociales como aquel espacio de encuentro en donde las personas publican y comparten todo tipo de información tales como fotos, videos, opiniones, etc., con otras personas que pueden ser conocidas o completamente desconocidas. (Celaya, 2008). No podemos evitar preguntarnos qué papel juegan las redes sociales dentro de estos

mecanismos subjetivos.

El fenómeno de las redes sociales, no es algo novedoso para la comunidad científica sino que ya ha despertado interés anteriormente inspirando numerosas investigaciones. Tal es el caso del trabajo de investigación llevado a cabo por Annachiara Del Prete y Silvia Redon Pantoja. Las autoras realizaron diversas entrevistas individuales a distintos adolescentes para intentar abordar la temática sobre las redes sociales como espacios de socialización y definición de identidad. Las entrevistas dejan ver que la gran mayoría de los y las adolescentes que participaron, dieron respuestas relacionadas a la

12

libertad a la hora de expresarse, de encontrarse con un otro, de compartir sus ideales, y sobre todo de pertenecer.

La idea de pertenecer tiene un gran peso cuando se habla de identificación y de constitución de subjetividad. Ya que sentirse parte de un grupo, especialmente en la adolescencia es de gran importancia a la hora de autodefinirse e identificarse con el semejante. Es en el contacto con sus pares donde el adolescente encuentra el sentido de pertenencia y con este, la afirmación de su propia subjetividad. (Del Prete y Redon Pantoja, 2020) En este sentido, podríamos pensar a las redes sociales como habilitadoras de ese contacto con los pares de forma instantánea e inmediata.

Quiénes somos y cómo nos mostramos adquiere un rol central en las relaciones virtuales, de tal manera que el mantenimiento del perfil online, la carga de fotografías, videos y publicaciones representan actos performativos que constituyen la subjetividad del usuario. (Cover, 2014, como se citó en Del Prete y Redón Pantoja, 2020)

Las identificaciones previas, principalmente enraizadas en la figura parental o en sustitutos cercanos, experimentan una reestructuración hacia identificaciones más intrincadas y alejadas del modelo original. En este proceso de reorganización, el adulto mantiene una posición central, no obstante, la forja de la identidad no se limita únicamente a las conexiones históricas con los padres o la figura adulta en general. Emergen referencias horizontales, como los grupos de pares, que también desempeñan un papel influyente en la construcción de la identidad. (Brunno, 2018) Puede derivarse de todo esto que el adolescente transita por un momento de interrogación e incertidumbre respecto a los referentes identificatorios que le daban sostén a la subjetividad infantil, a su identidad.

En la adolescencia, a partir de la irrupción de lo pulsional y de los cambios que se producen en el cuerpo, quedaron puestos a prueba los anudamientos identificatorios existentes, conduciendo a una reestructuración subjetiva a partir de las identificaciones primarias y secundarias. Además, este proceso demanda la presencia de figuras sociales que actúen como nuevos puntos de referencia para la identificación, los cuales el adolescente adoptará del entorno social y cultural en el que se encuentra inmerso, dando forma a su nueva construcción subjetiva. Este intercambio con los demás puede generar un proceso de retroalimentación y validación personal. Todos somos parte de algún tipo de red en la que recibimos y contribuimos a la vez. En esencia, estas redes que nos unen con otras personas, grupos, comunidad y estructura social, nos proporcionan voz, sentido, estímulo, iniciativa y emoción. (Brunno, 2018)

La introducción de innovaciones tecnológicas ha impulsado una transformación de gran magnitud en todos los aspectos de la experiencia humana, lo que a su vez ha alterado las circunstancias sociales en las que se forja la subjetividad. Desde un punto de vista social y cultural, los dispositivos tecnológicos trascienden su mera función como herramientas, y pueden ser considerados como artefactos que potencian maneras de relacionarse, generando así nuevas formas de interacción. Estos dispositivos también dan origen a nuevas dinámicas en la relación con los demás y consigo mismos, generando una transformación en cómo nos vinculamos y cómo nos percibimos.

(Thompson, 1999)

Se puede concebir a las redes sociales como mecanismos o herramientas que intervienen en este proceso, dado que actualmente consideramos que las redes sociales desempeñan un papel de relevancia en la comunicación. Dentro de las redes sociales, la plataforma y el encuentro con otros para el intercambio se manifiestan de manera "virtual", lo cual establece una mediación de espacio y tiempo que gradualmente se entremezclan. En este contexto, la interacción con los demás no se realiza cara a cara, sino que se efectúa a través de la escritura y de imágenes, en un espacio que de alguna manera deja de ser concreto para transformarse en una entidad inmaterial. Se presentan como "espacios virtuales donde se despliegan las relaciones entre sujetos en donde se establece un protagonismo por parte de las imágenes, mayoritariamente fotografías, simulando un encuentro de cuerpos y haciendo público lo que anteriormente pertenecía a la esfera de lo privado." (Brunno, 2018, p.32)

13

En términos de Sibilia (2008): "en el seno de una sociedad altamente mediatizada, fascinada por la incitación a la visibilidad y por el imperio de las celebridades, se percibe un desplazamiento de aquella subjetividad 'interiorizada' hacia nuevas formas de autoconstrucción" (p.28). Tal como refiere (2008), se trata de "nuevas formas de ser y estar en el mundo". (p.33)

"En las condiciones actuales de existencia, la red delimita espacios de interacción y de encuentro con los otros sin la necesidad de la presencia corporal, dejando en un lugar protagónico a la imagen." (Brunno, 2018, p.35)

En este escenario, los espacios físicos no se desvanecen, sino que asumen una naturaleza distinta. Los interlocutores cambian, participando de un intercambio incluso cuando no comparten el mismo espacio físico. Aunque la comunicación no siga los patrones tradicionales, no se pierde el concepto de intercambio. Las formas de "estar juntos" adquieren nuevas dimensiones. El sentido de pertenencia también adopta características particulares en este contexto.

Que un sujeto dé click en el botón "me gusta" no sólo implica que algo lo interpela, sino que el sustrato de esa acción contiene subjetividad(es) más complejas y profundas. Dar un (re)tweet a un tópico determinado, no es sólo un acto subjetivo vacío, no sólo muestran las preferencias de alguien, sino que hay un sustrato diferente, nos habla de que existe una cierta idea de lo que somos, que se ve reflejada en lo que nos convoca. De esta manera, el sujeto se posiciona en lugares con los que se identifica, y puede mostrar al mundo virtual, conformado por contacto y seguidores, el contenido manifiesto de los que él es. (Brunno, 2018, p.43-44)

En consecuencia, las relaciones sociales mediadas por las redes sociales podrían ser menos perjudiciales y nocivas de lo que comúnmente se piensa. Aunque sea de manera inconsciente, se reconoce que detrás de la plataforma digital reside un ser humano, que a través de la identificación se convierte en un "otro". Estos "otros" se transforman en subjetividades compartidas que emergen desde diversos contextos, enriqueciendo la experiencia y abriendo la posibilidad para la auto-afirmación. (Gonzalez Aguirre, 2001)

### **Reflexiones finales y avances**

Si bien los términos subjetividad, adolescencia y redes sociales han sido definidos, en un primer momento a partir de sus significados individuales, el hecho de articularlos, nos conduce a resignificar la mutua influencia entre los mismos y los efectos que, de dicho interjuego se evidencia en la subjetividad actual de los adolescentes.

La noción de identificación, tal como fue conceptualizada por Freud (1992), ha experimentado una notable transformación en su manifestación en la sociedad actual en comparación con cómo se entendía y se vivía hace cien, cincuenta o incluso quince años atrás. En el pasado, el proceso de identificación estaba más arraigado a contextos físicos, donde los individuos podían desarrollar un sentido de pertenencia con su entorno inmediato. Las influencias que participaban en el proceso de subjetivación y construcción de identidad estaban limitadas a una comunidad específica socioculturalmente hablando.

Sin embargo, en los tiempos actuales, caracterizados por la globalización y la presencia de las redes sociales y tecnologías de la comunicación, el proceso identificador ha adquirido una nueva dimensión. Los individuos ahora tienen la capacidad de conectarse e interactuar con individuos de todo el mundo, superando las barreras geográficas y culturales.

Por lo tanto, a partir de los desarrollos plasmados en este trabajo, resulta imperativo reconocer la significancia influencia que estas nuevas tecnologías ejercen en la conformación de la identidad y los procesos subjetivos en la sociedad actual. Pensando de esta manera que dichos procesos no solo están influenciados por factores más “locales” e inmediatos, sino y casi en contraposición, también están moldeados por tendencias culturales más “globales” que se difunden en línea a través de internet desde diversos lugares del mundo.

Con esto en mente, consideramos de gran valor para nuestra práctica como trabajadores de la salud mental, entender la conexión que se desprende entre el uso de las redes sociales por los adolescentes para relacionarse con otros y la identificación en sentido de proceso de subjetivación. En base a los desarrollos planteados, consideramos

que no es posible seguir considerando a la identificación tal como la teorizó originalmente Freud (1992), sino en concordancia y en relación a los cambios que ha sufrido nuestra sociedad con el correr de este último siglo, especialmente de las últimas dos décadas.

Concluimos con que la identificación ya no se limita a un grupo relativamente familiar, sino que se encuentra ampliada gracias a la accesibilidad proporcionada por internet. Los adolescentes se vinculan con otros que comparten intereses comunes y esto ya no sólo se da en un contexto físico y cultural determinado, sino que se da en combinación con el sujeto en línea que se muestra en las redes sociales.

En vista de lo expuesto hasta ahora, consideramos de gran relevancia que, en calidad de profesionales de la salud mental, asumamos la responsabilidad de investigar y analizar los fenómenos intrínsecos a la época socio-cultural en la que estamos inmersos, en conjunción con la constante avalancha de información que impacta tanto a nosotros como a los adolescentes de hoy en día.

La participación activa en la investigación y análisis de estos fenómenos nos brinda la oportunidad de desentrañar las complejidades que rodean a los adolescentes actuales. Al hacerlo, podemos arrojar luz sobre las formas en que las redes sociales influyen en las relaciones interpersonales, la percepción de sí mismos y en su proceso de formación de subjetividad.

Considerando nuestra premisa inicial en cómo se podría considerar a las redes sociales, como herramientas facilitadoras que ofrece la cultura para hacer frente a los cambios psíquicos y físicos propios de ésta etapa, esperamos que el presente trabajo aporte valor académico en la construcción de nuevas teorías de la subjetividad que se ven interpeladas por los cambios de paradigmas que atravesamos en la sociedad actual. Resaltando la relevancia de analizar las condiciones sociales y culturales con el fin de comprender mejor el proceso por el que transitan los adolescentes y en cómo encuentran su lugar en el mundo.

15

16

## Bibliografía

Aberastury, A., Knobel, M. (1988). La adolescencia normal. Un enfoque Psicoanalítico. México: Paidós.

Aguilar Rodríguez, D.; Said Hung, E. (2010). Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso de Facebook. Zona Próxima, núm. 12. Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. Redalyc Sistema de Información Científica. Recuperado de <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/download/1145/725>

Bleichmar, S. (2002). Identificación en la adolescencia. Tiempos difíciles. Publicado en Revista Encrucijadas de la Universidad de Buenos Aires, Año 2, No 15, Enero 2002. Recuperado de <https://silviableichmar.com/la-identificacion-en-la-adolescencia-tiempos-dificiles>

Bleichmar, S. (2007). La subjetividad en riesgo.- 1ra ed. 2da reimp.- Buenos Aires: Topía Editorial.

Bleichmar, S. (31 de marzo de 2005). La adolescencia en llamas. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-49121-2005-03-31.html>  
Brunno, M., Laplace, M., & Malvestitti, M.J. Tesis de Grado: La influencia de las redes sociales en la construcción subjetiva de los adolescentes. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata. Descargado de <http://rpsico.mdp.edu.ar/bitstream/handle/123456789/788/Brunno%20-%20Laplace%20-%20Malvestitti.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Castells, P., & de Dou, J. (1999). Aspectos psicológicos de la adolescencia. Características normales de esta etapa de la vida. Indicaciones clínicas de desarrollo de patología. Medicine: Programa de Formación Médica Continuada Acreditado, 7(132),

6225-6233.

Celaya, J (2008). La Empresa en la WEB 2.0. España: Grupo Planeta. Centro Psicoanalítico de Madrid (2011). Duelo y adolescencia. Revista No 5. Julio 2011. Madrid, España. Recuperado de <https://www.centropsicoanaliticomadrid.com/publicaciones/revista/numero-5/duelo-y-adolescencia/>

Christophe Asselin (13 de enero de 2022). TikTok: cifras y estadísticas clave en España, LATAM y el mundo 2022. Digimind. <https://blog.digimind.com/es/agencias/tiktok-cifras-y-estadisticas-2020#monde>

De la Hera, C. (14 de agosto de 2023). Historia de las redes sociales: cómo nacieron y cuál fue su evolución. Marketing 4 Ecommerce. <https://marketing4ecommerce.net/historia-de-las-redes-sociales-evolucion/>

Elgarte, R. (2011). Consideraciones psicoanalíticas sobre la identidad. En: III Jornadas de Humanidades. Historia del Arte. "Representaciones e identidades". Septiembre, 2009. Bahía Blanca, Argentina. Recuperado de <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/3586>

Espinar, E., & González, M. (2008). Jóvenes conectados. Las experiencias de los jóvenes con las nuevas tecnologías. Revista Española de Sociología, 9, 109-124. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/65067/39442>

Equipo editorial Etecé (2021). Redes sociales. Para: Concepto.de. Argentina. Recuperado de <https://concepto.de/redes-sociales/>

Freud, S. (1992). Obras completas: Más allá del principio de placer, Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras: 1920-1922.- 2da ed. 4ta reimp.- Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (2012). Obras completas: El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura y otras obras: 1927-1931.- 2da ed. 13ra reimp.- Buenos Aires: Amorrortu.

Gandasegui, V. (2011). Mitos y realidades de las redes sociales. Prisma social, 6, 1-26

Garibaldi, A.M. (2014). Adolescencia: duelo, crisis o prematuración. Una revisión del concepto, a la luz de la enseñanza de Lacan. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo

17

Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-035/627>

González Aguirre, P. (2001), Redes sociales y la creación de subjetividad en los jóvenes. IXAYA, Revista Universitaria de Desarrollo Social. Disponible: [www.ixaya.cucsh.udg.mx/sites/default/files/vitrina2.pdf](http://www.ixaya.cucsh.udg.mx/sites/default/files/vitrina2.pdf)

González Forte, M. (2022). Redes sociales y salud mental. Universidad de Valladolid. Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/54898>

Grassi, A., & Córdova, E. (2010) Entre niños, adolescentes y funciones parentales: psicoanálisis e interdisciplina. 1ra ed. - Buenos Aires: Entreideas.

Kemp, S. (2022). Informe Global Sobre el Entorno Digital 2022. Actualización de julio. Recuperado de [https://blog.hootsuite.com/es/informe-digital-estadisticas-de-redes-sociales/#El\\_punto\\_de\\_inflexion\\_del\\_crecimiento\\_de\\_los\\_usuarios\\_de\\_redes\\_sociales](https://blog.hootsuite.com/es/informe-digital-estadisticas-de-redes-sociales/#El_punto_de_inflexion_del_crecimiento_de_los_usuarios_de_redes_sociales)

Kolbitsch, J., & Maurer, H. (2006). The transformation of the web: how emerging communities shape the information we consume. Journal of Universal Computer Science, vol. 12, no. 2. 187-213. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Josef-Kolbitsch/publication/200772707\\_The\\_Transformation\\_of\\_the\\_Web\\_How\\_Emerging\\_Communities\\_Shape\\_the\\_Information\\_We\\_Consume](https://www.researchgate.net/profile/Josef-Kolbitsch/publication/200772707_The_Transformation_of_the_Web_How_Emerging_Communities_Shape_the_Information_We_Consume)

[me/links/00b7d52453fcb84d3000000/The-Transformation-of-the-Web-How-Emerging-Communities-Shape-the-Information-We-Consume.pdf](https://www.kolsquare.com/es/blog/estadisticas-de-tiktok-que-tenes-que-conocer-en-2023/#)

Klosquare (Enero 2022). Estadísticas de TikTok que tienes que conocer en 2023. <https://www.kolsquare.com/es/blog/estadisticas-de-tiktok-que-tenes-que-conocer-en-2023/#>

Laplanche, J., & Pontalis, J.B. Bajo la dirección de Lagache, D. (2004). Diccionario de Psicoanálisis. 1ra ed. 6ta reimp. - Buenos Aires: Paidós.

Lillo Espinosa, José Luis. (2004). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (90), 57-71. Recuperado de [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0211-57352004000200005&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352004000200005&lng=es&tlng=es)

Mannoni, O. y otros (1994), La crisis de la adolescencia. Barcelona: Gedisa Editorial.

Martínez, A. (2009). Identificación y proceso de constitución de la identidad de género. Aportes de Judith Butler al psicoanálisis contemporáneo. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-020/46>

Piscitelli, A. (2007). Nativos digitales. *Revista Contratexto de la Universidad de Lima* No 16 (43-56). Recuperado de <https://doi.org/10.26439/contratexto2008.n016.782>

O’Keeffe, G, Clarke-Pearson, K. (2011). The Impact of Social Media on Children, Adolescents, and Families. *Pediatrics* April 2011; 127 (4): 800–804. 10.1542/peds.2011-0054. Recuperado de

<https://publications.aap.org/pediatrics/article/127/4/800/65133/The-Impact-of-Social-Media-on-Children-Adolescents>

Unicef Uruguay. (s.f.). La importancia de la amistad en la adolescencia. <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/la-importancia-de-la-amistad-en-la-adolescencia>